

LA ORIENTACIÓN DIDÁCTICA EN LAS TRADUCCIONES FRANCISCANAS

Rufina Clara REVUELTA GUERRERO

Universidad de Valladolid - España

RESUMEN

El presente trabajo es producto de una investigación sobre “la orientación didáctica de las traducciones franciscanas”. Hemos trabajado con una muestra de 22 textos traducidos por franciscanos y hemos identificado la presencia de “herramientas didácticas” en los textos. Entre los elementos de un texto analizamos: prólogos o introducciones, “cuerpos de texto”, epílogos, índices, etc. Con los resultados obtenidos se han elaborado tablas expresivas de los valores alcanzados en cada una de las herramientas didácticas analizadas.

Esta investigación está relacionada con nuestro trabajo sobre la orientación didáctica de las traducciones de los agustinos españoles. En ella se encuentran explicitados los principios psicológicos y ergológicos sobre los que se fundamenta el presente trabajo.

PALABRAS CLAVE

Orientación didáctica, herramientas textuales, traducciones, franciscanos.

INTRODUCCIÓN

En el decurso histórico de los pueblos cristianos, encontramos órdenes religiosas (agustinos, dominicos, franciscanos, jesuitas,...) que actúan como verdaderos aparatos ideológicos dentro de la Iglesia (o de las Iglesias, si nos situamos en una perspectiva más amplia), la cual, a su vez, funciona como un verdadero aparato ideológico de Estado. Por otra parte, debemos tener en cuenta que toda educación, y por ende toda pedagogía, se fundamenta en una idea de hombre, sociedad, vida. Estos hechos nos impulsan a analizar las características de los textos traducidos por los franciscanos, determinantes de la orientación didáctica que imprimieron a sus obras.

Hablamos de la orientación didáctica de las traducciones de los franciscanos situando este fenómeno histórico en la encrucijada que determinan su entidad de fenómeno cultural y los factores espacio-temporales que se dan cita en su circunstancia histórica. Como fenómeno cultural presenta una dimensión didáctica, determinada por el objetivo o fin de la traducción (mostrar, enseñar, transmitir, dar a conocer), aún cuando en la posibilidad de alcanzar ese fin incidan toda una serie de herramientas textuales y paratextuales, formales, no formales y mixtas (consideradas por nosotros en un trabajo anterior) (Revuelta: 2007: 41-76). Como hecho o fenómeno histórico viene determinada por la cultura del traductor, en su doble dimensión de hombre inmerso en una “cultura profesional” –de traductor propiamente dicho- y en una cultura personal, determinada por la “asimilación de / reacción ante” la cultura a la que pertenece por razón de espacio y tiempo vividos. Esta última, para los franciscanos, responde a una voluntad que tuvo su origen en Asís (Italia) y en un hombre, Francisco, que funda una orden religiosa (o, quizá, mejor una “fraternidad” que posteriormente deriva en “orden”) para vivir en profundidad la pobreza y caridad evangélicas. Pero, a su vez, esa cultura adquiere matizaciones diferentes en función de la rama franciscana a la que el traductor pertenezca y en la que haya hecho realidad su vocación religiosa.

Por su formación básica como religiosos de una orden, los traductores franciscanos presentan en sus trabajos orientaciones que responden a intencionalidades próximas o, en parte, comunes, contribuyendo a incidir, a través de su discurso, en los grupos sociales con los que actúan. Tengamos en cuenta dos aspectos importantes: Por un lado, la orientación socio-educativa presente en la finalidad con que San Francisco crea la Orden Tercera (vivir en “el mundo” el espíritu franciscano), y presente también en el

programa educativo que tiene como primeros textos la *Carta a todos los fieles* (“verdadero programa de vida según el Evangelio y la Iglesia”) y la *Regla* de 1221, con que San Francisco la dotó (Gemelli: 1940: 79). Por otro, no podemos olvidar la vocación “misionera” franciscana que es, en esencia, una vocación docente por excelencia dado que impulsa al misionero a enseñar y educar en la verdad evangélica.

En nuestro trabajo sobre *La orientación didáctica de las traducciones de los agustinos españoles* (Revuelta), justificábamos y precisábamos el contenido mental que se encontraba tras la expresión “orientación didáctica”; resaltábamos el paralelismo existente entre el acto lector y el acto didáctico, el carácter psíquico del aprendizaje como fundamento de principios didácticos, y consecuentemente algunos principios a considerar en la orientación didáctica de un texto; además (tomando como punto de partida el hecho de que, si bien todo texto es único, se pueden encontrar en el conjunto, o muestra estudiada, unos elementos comunes que en su tratamiento permitan ser utilizados para orientar didácticamente un texto), precisábamos las herramientas didácticas que mejoran “la rentabilidad de un proceso de enseñanza-aprendizaje, en nuestro caso todo aquello que aumenta la eficacia de un proceso de lectura-aprendizaje”. Si en aquel momento nuestro objeto de estudio venía determinado por las traducciones de los agustinos españoles, en el presente serán las traducciones de los franciscanos, pero el método y la técnica aplicada en su estudio ha sido la misma, con algunas variantes determinadas por la especificidad de la muestra.

Queremos poner de relieve la idea de que la orientación didáctica de un texto escrito, mediante la utilización de herramientas textuales hunde sus huellas en la historia. Las “miniaturas” de los antiguos códices, eran más que un adorno. En muchas ocasiones hacían perceptible por medio del dibujo y el color (es decir, del arte) lo que el autor quería expresar, transmitían información.¹ Se convertían así en herramientas didácticas.

¹ Por ejemplo, recordemos que entre los libros manuscritos se encuentran los Libros de Horas o devocionarios para uso de los seglares. Haciendo referencia a lo que comprendía su “contenido tipo”, Luis Cortés (1997: 66) señala: el “Calendario, con especificación de fiestas de cada mes. Suelen llevar una *miniatura alusiva* y el signo zodiacal correspondiente. *Las miniaturas son tópicas* y así, casi siempre, enero *se representa con* una escena de banquete, febrero con un hombre o una pareja calentándose al fuego ..., mayo con una escena de alconería..., noviembre con la montanera, etc. [...]” [la cursiva es nuestra]. “Hay en estos libros miniaturas tópicas como son en *Maitines* La Anunciación, *Laudes* la Visitación, *Prima* La Natividad, *Tercia* El anuncio a los pastores, *Sexta* La adoración de los Magos, *Nona* La presentación del Niño en el templo, *Vísperas* La huida a Egipto o El degüello de los inocentes, y *Completas*, La coronación de María. Estas mismas horas canónicas por lo que hace a la vida de Cristo,

Comencemos por recordar que entre los elementos que componen un texto y que admiten en su tratamiento una orientación didáctica, se encuentran: a) los prólogos, prefacios, proemios, introducciones, notas preliminares, presentaciones, notas al lector, dedicatorias, saludos, notas bibliográficas; b) las fuentes documentales y la bibliografía; c) el cuerpo del texto o discurso propiamente dicho; d) los epílogos, conclusiones, los cuerpos de comentarios y claves; e) los índices. A estos elementos podemos añadir otros – los “elementos paratextuales”- de menor entidad, pero que, en ocasiones, ofrecen cierta significatividad desde la perspectiva de la orientación didáctica del texto. Nos referimos a: 1) La cubierta, la portada y la contraportada. 2) La sobrecubierta y las solapas de la sobrecubierta. 3) Los explicitos (del latín) o colofones (del griego), que remataban el trabajo de los antiguos libros medievales (evangelarios, biblias, beatos y los “libros más modestos de los armarios de las librerías y bibliotecas conventuales”) y que “suministran datos siempre interesantes y, con frecuencia, curiosos y emotivos” (Cortés: 1997: 21).

LA VIVENCIA RELIGIOSA FRANCISCANA Y LA ORIENTACIÓN DIDÁCTICA DE SUS TRADUCCIONES

Las órdenes y congregaciones religiosas se diferencian unas de otras, entre otras características, por la orientación que dan a la vivencia de su religiosidad. Algunas de ellas se orientan al ejercicio del apostolado, bien en el seno de las propias comunidades cristianas con las que conviven, bien en “tierras de misión”.

La incorporación del texto escrito con orientación didáctica, como herramienta útil en la práctica del apostolado o misión, tras el descubrimiento de América, se dio muy pronto, como ponen de relieve los catecismos pictográficos² que para tales ocasiones elaboraron, entre otras órdenes religiosas, los franciscanos³. Desde entonces hasta los tiempos presentes, se ha ido intensificando dicha labor, creando incluso una organización –ya en el siglo XIX- que velara por su eficacia. Nos referimos al

nos ofrecen representaciones de La traición de Judas, Cristo ante Pilatos, La flagelación, Jesús con la cruz a cuestas, La Crucifixión, [...]” Es decir, responden a la intención de evocar contenidos mentales.

² El dibujo y el color incorporados a los textos escritos, se convirtió en la herramienta ortográfica más importante utilizada en los catecismos pictográficos de la era colombina.

³ E. Zamora Ramírez ha estudiado los catecismos pictográficos de los franciscanos Pedro de Gante y de Jacobo de la Testera. (Seminario Internacional. “Los Franciscanos y el Contacto de Lenguas y Culturas”).

*Apostolado de la prensa*⁴, asociación constituida en Barcelona en 1871 y refundada en 1891 (Suarez Fernández et al.: 1982: 788). De sus afanes fueron surgiendo editoriales diversas, creadas por órdenes religiosas, que tomaron para sí hacer realidad el objetivo del apostolado por medio del texto escrito.

Los seguidores de San Francisco de Asís asumen esa orientación y cuentan con diversas organizaciones editoriales que responden a la finalidad señalada. Tomemos como ejemplo la editorial Aránzazu, con sede en Oñate (Guipúzcoa) y subsede en Vitoria (Álava). En el momento de su nacimiento en el Santuario de Aránzazu, en 1952, esta editorial se presentaba “con el deseo de llegar a ser un foco de cultura y apostolado” (Ediciones Franciscanas Aránzazu: 2011). Es más, el Reglamento de Apostolado de la Prensa para la provincia de Cantabria, aprobado en diciembre de 1954, precisaba los objetivos de la Editorial Aránzazu de la forma siguiente: 1) “... ejercer el apostolado de la prensa ya publicando libros originales y traducidos, ya promoviendo la difusión del libro bueno”. 2) “... la publicación y propaganda de libros de carácter franciscano o escritos por autores franciscanos, pero podrá también editar y difundir otros libros de carácter religioso.” (Ed. Franciscanas Aránzazu)

Aunque en el transcurso del tiempo la editorial Aránzazu haya ido evolucionando a tenor de las circunstancias, amoldándose a las exigencias de las nuevas épocas y a los cambios sociales, culturales y religiosos, ha seguido fiel a su misión “ofrecer un servicio fraterno a favor del evangelio, del mundo franciscano, de la cultura en general y de la cultura vasca en particular.” (Ed. Franciscanas Aránzazu).

Interesa resaltar que los procesos de apostolado son, en su propia entidad, una variante de los procesos educativos y que, como tales, se sirven de la técnica didáctica para una mejor consecución de sus fines. Este hecho marca desde un principio las traducciones franciscanas con un carácter muy específico que podemos calificar de educativo; y si todo texto escrito para conseguir el fin para el que se creó necesita utilizar una serie de herramientas que aseguren su eficacia didáctica, con mayor motivo aquellos que persiguen fines educativos.

⁴ Constituida en Barcelona en 1871 “con «el doble objeto» que caracterizaría al movimiento: «proporcionar sanas lecturas a todo el mundo e impedir la circulación de las perniciosas (artículo primero de su reglamento inicial) [...] y tuvo que nacer por segunda vez en 1891 [...] El nuevo Apostolado repetía los fines del anterior con un interesante matiz social [...] Los medios eran los mismos, aunque no se hablaba de recoger publicaciones nocivas, sino de editar y difundir las mejores (artículo 2) [...]”

EL OBJETIVO DE NUESTRO TRABAJO

En principio, nos centraremos en dibujar el abanico de herramientas que dan orientación didáctica a los textos traducidos por los franciscanos y que han sido utilizadas en dichos textos, lo que supone posteriormente valorar su incidencia en el conjunto de la muestra y según temáticas. Objetivo que consideramos como el primer paso para llegar a alcanzar otros, que dejamos para estudiosos del tema –historiadores de la Orden- con más conocimiento y vivencia que nosotros de las características definatorias de cada una de las ramas franciscanas. En este sentido, desde la perspectiva histórica y considerando lo que apuntábamos en un principio acerca de la incidencia de la circunstancia personal y profesional del traductor de un texto en la edición del mismo, cabría plantearse como objetivos del trabajo, tratar de descubrir: A) Las coincidencias o discrepancias entre las traducciones realizadas por franciscanos pertenecientes a las tres ramas básicas o actuales de la Orden franciscana (Franciscanos conventuales, Orden de los Hermanos Menores y Franciscanos capuchinos), la incidencia que en sus vidas y, consecuentemente, en sus obras tenían los objetivos de cada rama. B) Las coincidencias o discrepancias entre las traducciones realizadas por los franciscanos de nacionalidades diferentes. C) La coincidencia de autores y temas, en espacios literarios (“library” o bibliotecas) de países diferentes y, por tanto, si se da transferencia de preocupaciones e intereses como respuesta a una orientación filosófica y de vida religiosa básicamente común.

Igualmente, el hecho de encontrarnos, en la muestra con que hemos trabajado, con algunas obras reeditadas nos ha llevado a considerar que pudiera ser interesante comparar entre sí las distintas ediciones de una misma obra, con el objetivo de descubrir, si hubiera, diferencias significativas en la orientación didáctica dada a las reediciones. Desde esta perspectiva (la de la reedición) conviene considerar las variaciones introducidas en relación a: prólogos, proemios, epílogos... estructura, índices... cuerpo de texto... elementos paratextuales... No hemos dispuesto de una muestra de obras reeditadas que fuera mínimamente representativa para realizarlo.

LAS FUENTES UTILIZADAS

Como fácilmente puede colegirse de la lectura del título, las fuentes utilizadas en la realización de nuestro trabajo, vienen dadas por un conjunto de textos traducidos al

castellano por religiosos franciscanos, básicamente (dado que incluimos una obra editada 195 años antes) a lo largo de un siglo (1907 a 2003) y originalmente escritos en diversos idiomas (italiano, francés, portugués, alemán...), o vertidos del castellano a otras lenguas, idiomas o dialectos (araucano, rifeño...). Es evidente que, dada la distancia de 195 años que separa la primera obra de la segunda, integradas en nuestra muestra, no era correcto afirmar que se extendía de 1712 a 2003. Nos parece más conforme a realidad presentar la obra de 1712 como una excepción. Válida por cuanto el criterio tiempo no ha sido determinante de la elección de la muestra, sino el de su accesibilidad.

El conjunto (22 títulos) lo hemos organizado en función de su temática en 7 categorías⁵: A) Diccionarios; B) Disciplinas científicas y filosóficas; C) Sobre vida y escritos de San Francisco y Santa Clara; D) Biografías de santos franciscanos; E) De espiritualidad; F) El franciscanismo en la Historia; G) Obras de “misión”. Por lo que se refiere al número de textos que integran la muestra, entendemos que es reducido si nuestro objetivo fuera precisar el grado en que las diversas herramientas utilizadas en los textos es significativo para un tipo de textos. Somos conscientes de esa limitación. Sin embargo, entendemos que el estudio realizado define tendencias, lo cual ya es de por sí una aportación. El arco temporal, como adelantábamos en nota a pie de página, abarca todo un siglo (1907-2003), distribuyéndose regularmente, a partir de 1940, por todas sus décadas: 1940-49 con 2 obras, 1950-59: 2, 1960-69: 6, 1970-79: 3, 1980-89: 1, 1990-99: 2, 2000-03: 1. A ello hay que añadir otra obra que se remonta a tiempos pasados, editada en 1712. Los títulos de los 22 textos consultados, en función de la categoría a que corresponden, aparecen recogidos en el cuadro 1, junto a otros factores que especifican la muestra. Dichos factores, considerados determinantes de la muestra, salvo los títulos correspondientes a los 22 textos, presentan variaciones de frecuencias. Por ello, para su mejor comprensión, hemos incorporado al cuadro una serie de signos y llamadas que se explican a continuación del mismo.

⁵ Somos conscientes de que en la muestra se encuentran textos que podrían ubicarse en otra categoría diferente a aquella en que se encuentran. Los escritos de San Francisco y Santa Clara -entendemos nosotros- muy bien podrían ser considerados como “textos de espiritualidad”, así como los que nos hablan de sus vidas podrían incluirse en la categoría de “Biografías de santos”. Sin embargo, los hemos incluido en una categoría específica para ellos, no sólo por su significatividad histórica, sino también porque su vida y su obra forman un todo inseparable, por supuesto en los tres textos que integran la categoría “c”, y en su propia realidad histórica.

Cuadro 1: Síntesis de características de la muestra

Textos: categoría, nº en la muestra y títulos	Autor	Traductor	Lengua origen	Editorial	Lugar de edición
A-1- Diccionario rifeño-español	Ibañez	Ibañez	Español Δ(a)	Inst ^o deEst ^a Africanos	Madrid Δ
A-2- Diccionario de la Biblia	Ausejo	Ausejo	Latín &	Herder &	Barcelona &
B-3- La educación en este momento crucial	Maritain *	Sesma *	Francés *	Desclee de Brouwer *	Buenos Aires *
B-4- La persona y el bien común	Maritain *	Sesma *	Francés *	Club de Lectores	Buenos Aires *
B-5- Jacques Maritain y su obra filosófica	Gilson, ...	Sesma *	Francés *	Desclee de Brouwer *	Buenos Aires *
B-6- Tratado de Filosofía, Lógica y Cosmología	Jolivet	Sesma *	Francés *	Carlos Lolhé	Buenos Aires *
B-7- La Psicología C. de la ...	Zaballoni	Jordá M.	Italiano +	Marfil	Alcoy
B-8- Vacaciones, para qué?	Fourastié	Carrillo	Francés *	Desclee...*	Bilbao
C-9- El testamento de S. Francis..	Esser	Albizu +	Alemán \$	Aránzazu+	Oñate +
C-10- Así dice el Señor	Docci	Guerra	Italiano+	Aránzazu+	Oñate +
C-11- La espiritualidad d Sta. C.	Hardick	Abad	Italiano+	Seráfica	Barcelona &
D-12- Vida de San Antonio	Un franciscano	García G.	Latín &	Parq. HH. Capuchino.	Gijón
D-13- El Beato Ignacio de S. ...	Di Bra	Riezu &	Italiano+	Aramburu	Pamplona
D-14- Vida y milagros de San Félix de Cantalicio	Boverio	Moncada	Latín &	M. Capó Impresor	Mallorca
D-15- Os anunciamos lo que hemos visto. ...	Hubaut y Maleissye	Albizu +	Francés *	Aránzazu +	Oñate (Guipúzcoa) +
E-16- La herencia de un gran ...	Casutt	Riezu &	Alemán \$	Franciscana	Igualada (Argentina)
E-17- Hacia Dios. Cinco ...	Zamayón	Zamayón	Latín+&(b)	Herder. &	Roma
E-18- Por los caminos de Dios	Lubac	Sesma *	Francés *	Encuentro	Madrid Δ
F-19- De la intuición a la ...	Desbonnet.	Albizu +	Francés *	Aránzazu+	Oñate
F-20- El franciscanismo	Gemelli	Monzón		Luis Gili	Barcelona &
G-21- Itinerario del misionero	Focher	Eguizuz	Latín &	Libr.Gl. V. Suarez	Madrid Δ
G-22- Confesionario por ...	Hernández	Hernández	Castellano Δ (a)	M. Becerra	Santiago de Chile
Totales: 22	22 (c)	15 (d)	5 (e)	16 (f)	12 (g)

Elaboración propia. Véase "Fuentes documentales" para tener referencias completas.

Decíamos más arriba que entre los factores, considerados determinantes de la muestra, recogidos en el cuadro, salvo los títulos correspondientes a los 22 textos, se presentan variaciones en cuanto a frecuencia se refiere, y que por ello, para una mejor comprensión de la información que el cuadro ofrece, incorporábamos una serie de signos (*, +, &, \$, Δ) y llamadas (a, b, c, d, e, f, g) que serían explicadas a continuación.

Los signos: *, +, &, \$, Δ, indican que el elemento a que se refieren (autor, traductor, lengua de origen, editorial, lugar de edición) aparece dos o más veces. Por ejemplo, el signo * aparece junto a “Maritain”, “de Sesma”, “francés”, “Desclée de Brouwer” y “Buenos Aires”, lo cual indica que cada uno de estos elementos aparece dos o más veces, en relación con el factor que encabeza la columna a que pertenece. En cuanto a **las llamadas:** (a) Aunque en un texto aparece “español” y en otro “castellano”, hemos considerado, como no podría ser de otra forma, al menos en este caso, se trata de la misma lengua. (b) Al constar la obra de dos partes claramente diferenciadas –una el *Itinerario* de san Buenaventura, y otra las lecciones que el autor del texto realizó–, sólo tenemos claro que el *Itinerario* se traduce del latín al castellano (de hecho la presentación es bilingüe), pero ignoramos si las *Cinco lecciones...* se escribieron en italiano o en castellano, en cuyo caso no hubo traducción de esta parte. (c) Aunque se da coincidencia entre el número de títulos y el de autores, no hay correspondencia total entre obras-autores, dado que un autor (J. Maritain) aparece con dos obras y una obra (la nº 15) tiene dos autores. (d) Obsérvense los traductores que aparecen con más de una traducción (*L. de Sesma con 5, +Albizu con 3, & De Riezu con 2). (e) Obsérvense las lenguas que aparecen en más de una traducción (*francés en 8 traducciones, +italiano en 4, &latín en 5, Δespañol o castellano en 2. (f) La “Editorial Franciscana Aránzazu”, de Oñate (Guipúzcoa) aparece con cuatro traducciones editadas. La editorial “Herder” con dos, si bien en sedes diferentes. “Desclée de Brouwer” lo hace con 3 traducciones y dos sedes. (g) En cuanto a lugares geográficos, Buenos Aires (Argentina) y Oñate (España) aparecen cada una con 4 traducciones; Barcelona y Madrid, con tres ambas.

Antes de seguir adelante, conviene que realicemos algunas **precisiones**. Debemos señalar que algunos de los textos incluidos en esta muestra están integrados por dos elementos: un documento u obra histórica (el *Testamento* de San Francisco, el *Itinerario* de San Buenaventura) y el estudio que realiza el autor moderno, de tal modo que la traducción realizada sólo corresponde al texto histórico, como ocurre con la obra: *Hacia Dios: Cinco lecciones del Itinerario de San Buenaventura*, de Pelayo de Zamayón. De acuerdo con el objetivo de nuestro trabajo (orientación didáctica de las traducciones), cuando los textos incluyen dos elementos, como señalábamos más arriba, nuestro análisis se limita a las partes traducidas. Sin embargo, ello no es obstáculo, para considerar la incidencia que los prólogos, epílogos, anexos, índices... (en cuanto afectan a toda la obra) puedan tener sobre los lectores del texto traducido. Debemos señalar,

también, que no ha sido común ni frecuente encontrar “epílogos”, “postfacios”, “post scriptum” en las obras de la muestra. Únicamente han aparecido en los números 18 y 22. Aún así, merecen nuestra atención, pues ofrecen ocasión para imprimir o acentuar la orientación didáctica de los textos. No hemos considerado aquí el tiempo en que los originales fueron escritos, circunstancia que igualmente incide en la orientación didáctica de los textos, por cuanto las formas literarias - lo mismo que las formas de hablar-, las formas y procedimientos de educar, varían de unas épocas a otras.

LA METODOLOGÍA APLICADA

En la introducción a este informe hacíamos referencia a un trabajo anterior nuestro, que tuvo como objetivo el estudio de la orientación didáctica de las traducciones de los agustinos, y *remitíamos a dicho texto* para un conocimiento detenido de las fundamentaciones –psicológica y ergológica- de la metodología aplicada. Al mismo tiempo, recordábamos en esa introducción los elementos que componen un texto y que admiten en su tratamiento una orientación didáctica. El *análisis*, pues, de los textos que integran nuestra muestra, *tratando de descubrir las herramientas textuales utilizadas* para imprimir dicha orientación didáctica, constituye la base de la metodología que hemos aplicado ahora. Una segunda fase de esa metodología viene dada por el *tratamiento estadístico* de los datos. Distinguimos tres tipos de herramientas didácticas o herramientas textuales⁶ que imprimen orientación didáctica a los textos: **Herramientas de carácter formal**⁷, “derivadas del uso que se haga del lenguaje y del tratamiento del texto”. En este grupo entrarían la incorporación al texto de “referencias”, “aclaraciones”, “advertencias”, “observaciones”, “comentarios”, “analogías”, “comparaciones”, “ejemplos”, “símbolos”, “definiciones”, “llamadas de atención”, “establecimiento de relaciones”, “orientaciones”, “sugerencias”, “propuestas para la acción”... En una palabra, todo aquello que desde esta perspectiva (tratamiento del contenido del texto) contribuye a rentabilizar el proceso de lectura-aprendizaje. **Herramientas de carácter material (u ortográfico)**, derivan de la utilización de

⁶ Recordamos que por “herramienta textual” entendemos aquellos recursos que el escritor utiliza para facilitar, precisar, rentabilizar la fidelidad de la transmisión de su pensamiento, así como la eficacia de la asimilación del mensaje o aprendizaje derivado del acto lector. Un tipo de herramientas textuales lo constituyen las que nosotros llamamos “herramientas didácticas” (Revuelta: 2007).

⁷ Concebimos como “herramientas de carácter formal”, las que tienen que ver con el “contenido” de un texto, con el pensamiento que se transmite; y por “herramientas de carácter material u ortográfico” las que afectan al soporte utilizado para su transmisión: en nuestro caso el lenguaje escrito, o lo que es lo mismo, el sistema de signos utilizados para transmitir ese pensamiento. Las que denominamos “herramientas de carácter mixto” participan del carácter de las dos primeras.

diversos tipos de letras y signos ortográficos (mayúsculas y minúsculas de diversos puntos, negritas, cursivas, guiones largos o cortos, comillas dobles o sencillas, paréntesis, corchetes, puntos suspensivos...), con la finalidad, igualmente, de rentabilizar el proceso de lectura-aprendizaje, por cuanto la utilización de cada uno de esos elementos responde, así mismo, a intencionalidades concretas (resaltar una idea, un breve texto, facilitar su recuerdo, resaltar el carácter secundario de ese elemento, facilitar una clasificación, un cierto orden, introducir un inciso, dar a entender que todo lo que se puede decir sobre el objeto que se habla no concluye con lo escrito, etc.) **Herramientas de carácter mixto**, tales como “exclamaciones” (introducidas por el signo de admiración “¡!”) y planteamiento de cuestiones (introducidas por signos de interrogación “¿?”), que responden a la intención de transmitir pensamientos cargados emotivamente y de sensibilizar al lector, o de presentarlos en forma dubitativa con la intención de estimular su reflexión, de re-motivarle, de expresar indirectamente una afirmación o de dar mayor vigor y eficacia a lo que se transmite. Es decir, se trata de herramientas que por medio de esos signos dan carácter diferente al texto que delimitan.

Todas estas herramientas se han considerado en el análisis de los elementos comunes en que se estructura un texto escrito, señalados en la introducción a este informe: prólogos, cuerpo de texto, epílogos, índices... Ahora bien, como toda metodología, la que nosotros hemos aplicado para valorar o estimar la orientación didáctica de las traducciones monacales no tiene un carácter cerrado. Es por ello que en esta nueva aplicación, hayamos introducido alguna variación con respecto a la que realizamos sobre la orientación didáctica de las traducciones de los agustinos. Ahora estimamos las variaciones (que se presentan en los textos) en función de sus categorías temáticas.

Elementos paratextuales. Igualmente, también consideramos cómo la orientación didáctica de un texto puede estar presente desde el primer contacto físico que el lector establece con el mismo, a través de *elementos paratextuales* que le pueden aportar, en ese primer contacto, información básica, estimular actitudes positivas, despertar interés, si se utilizan con orientación didáctica. Entre estos elementos se encuentran las *cubiertas*⁸, a veces con parte de la información que transmiten en sus *portadas* (autor, título, traductor, ciudad, editorial, año -complementada en ocasiones con alguna información más sobre el autor, la edición, etc.-) y *contraportadas* (aprobación de la

⁸ Hoy día es costumbre incorporar en las cubiertas, al menos, parte de la información propia de la portada o “primera hoja escrita de un libro” donde aparecen los datos que le identifican (Cortés: 1997:13).

obra, permiso de impresión, etc.), las *solapas de las cubiertas* anterior y posterior (en las que suele introducirse información, a veces detenida, acerca del autor y sus obras), o la cubierta posterior (donde la editorial o persona por ella solicitada informa más detenidamente sobre el objetivo, valor o mérito de la obra, etc.). Esta información puede precisar los objetos que centran la atención intelectual del autor, la trayectoria seguida, el juicio del editor sobre el autor y su obra, etc. Podemos encontrar ejemplos al respecto en la edición consultada por nosotros de las siguientes obras de la muestra: *La persona y el bien común* (de Jacques Maritain), *Jacques Maritain. Su obra filosófica* (de Etienne Gilson et al.), *Tratado de Filosofía, Lógica y Cosmología* (de Régis Jolivet), Roberto Zaballoni, etc. La obra de Régis Jolivet incluye en la solapa de la cubierta superior información sobre el conjunto de la obra, la temática, la traducción, el contenido y otros elementos de la misma (Jolivet: 1960).⁹

Los datos obtenidos se recogen en *tablas específicas* determinadas por las categorías establecidas en función de la orientación temática de las fuentes, y las herramientas textuales que dan orientación didáctica a los textos que integran la muestra.

HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS DE CARÁCTER FORMAL

En nuestras consideraciones anteriores poníamos de relieve nuestro interés por descubrir las herramientas textuales que los autores y/o traductores de los textos escritos utilizan con la finalidad de dar orientación didáctica a su texto, es decir, por descubrir las herramientas didácticas. Lo que significa que las herramientas didácticas contribuyen a la consecución del objetivo que el educador, o el autor de un texto, se proponga alcanzar en un proceso didáctico, pero que son ajenas a la bondad o maldad del objetivo. La idea se fundamenta en el hecho de que el “ejercicio”, la “práctica”, el “ejemplo” (buenos o malos), son igualmente eficaces tanto en la buena como en la mala pedagogía.¹⁰

⁹ En ella se dice: “El primer tomo del Tratado de Filosofía, Lógica y Cosmología, que acaba de editarse, escrito por el profesor R. Jolivet, Decano de la Facultad de Filosofía de Lyon, completa la publicación de esta obra formada por cuatro volúmenes: [...] y el presente, el cual, como todo el Tratado ha sido llevado al castellano en una *impecable traducción* de la 5ª edición francesa”. “Comienza con una *detallada introducción general* a la filosofía [...]. Aclara el concepto de [...] Penetra directamente en el análisis [...]”. “El autor finaliza la obra con una *escogida bibliografía*, un índice de [...]” La cursiva es nuestra.

¹⁰ Anita Gramigna, en su estudio sobre la historia de la mala educación en la Italia del siglo XIX, pone de relieve cómo el hambre, la necesidad, el mal ejemplo, la emulación, la manipulación se encontrarán entre los resortes que mueven los hilos de la mala pedagogía. Como maestros de esta pedagogía encontramos tutores un tanto singulares, “mendigos ciegos”, la misma calle, el grupo de iguales... y como protagonistas: los niños (que tienen la calle, como escuela que desarrolla la astucia, la competencia... Nos habla de una educación que tiene reglas paralelas, opuestas, a aquellas socialmente reconocidas.

Las herramientas didácticas de carácter formal que pueden encontrarse en un texto presentan cierto grado de variación, en función del elemento del texto que estemos analizando (prólogo, notas bibliográficas, cuerpo de texto, anexos al cuerpo de texto, epílogo...). Consideramos esa relación (“herramienta didáctica de carácter formal” – “cuerpo de texto”) para facilitar su análisis, reflejándose en las tablas de cada apartado.

En los prólogos, proemios, introducciones, presentaciones, notas al lector, dedicatorias.- Estos elementos textuales, dado el objetivo que cumplen, ofrecen una herramienta que no suele utilizarse en el cuerpo de texto: las referencias a la obra, el objeto que estudia, los fines u objetivos que persigue, el autor y traductor de la misma, los motivos por los que la obra fue escrita, su valor o mérito, la referencia a las fuentes. Su valor didáctico radica en ofrecer previamente información que orienta al lector sobre aspectos que pueden aumentar su motivación inicial hacia la lectura del texto:

Referencias a la obra: “Los franciscanos no podemos menos que agradecer muy de veras al señor Schuller [...] por redimir del olvido esta obra, [...] que tanto nos interesa [...] por ser uno de los más sabrosos frutos intelectuales que ha producido nuestra Orden en Chile [...]” (Hernández: 1907: 9).

Referencias a los autores y/o traductores: “Me ruegan presentar esta nueva biografía del padre Ignacio de Santhia, escrita más que con la inteligencia con el corazón del amadísimo P. Alejandro di Bra...” (A. di Bra: 1965: 5).

Referencias al objeto de estudio: “Para reaccionar por igual contra los errores totalitarios y contra los errores individualistas, preciso era y muy natural, oponer la noción de persona humana, implicada como tal en la sociedad [.../...] Este personalismo es el que aquí nos interesa, [...]” (J. Maritain: 1968:10-11).

Referencias a los fines u objetivos: “Dos son los fines que nos proponemos con la publicación del Diccionario Rifeño-Español: Primero facilitar a los estudiosos un nuevo medio para el aprendizaje del dialecto bereber del Rif [...]. Segundo, proporcionar a los indígenas un vehículo que les ayude a llegar al dominio [...]” (Ibáñez: 1949: X).

Referencias a los motivos por los que la obra se escribió: “Si en Alemania era necesaria una obra de este tipo, mucho más lo era en España e Hispanoamérica aunque por diversos motivos: allí seguramente por la gran abundancia que tienen de obras

especializadas [...]; aquí, en las regiones de habla castellana, porque nuestra producción bíblica, aunque relativamente valiosa, es todavía muy limitada” (Asejuo: 1964: V).

La síntesis de los textos que presentan este tipo de herramienta se ofrece en la tabla 1.

Tabla 1: Las “referencias a” en los prólogos, introducciones, presentaciones,... (a)

I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
A-1	+	+	+	+	+	+	+	+	+
A-2		+	+	+(d)		+	+	+	+
B-3		+	+	+		+	+		
B-4	+	+							+
B-5	+	+	+				+		
B-6		+	+*	+		+		+	+
B-7	+				+	+		+	
B-8	+	+	+	+	+	+	+	+	+
C-9	+	+	+*	+(d)	+	+	+	+	+
C-10	+	+	+*	+(d)			+	+	+
C-11	+	+			+	+	+(e)	+	
D-12		+	+	+			+	+	
D-13	+	+	+			+	+		
D-14		+	+	+					
D-15		+	+		+	+	+		+
E-16	(b)	+	+		+			+	+
E-17	+	+	+		+	+		+	
E-18	+	+	+		+			+	+
F-19	+	+	+				+		+
F-20	+	+	+(c)	+	+	+		+	
G-21	+	+	+	+	+	+	+	+	+
G-22	+	+	+	+	+			+	+
Totales	15	21	19	12	12	13	13	15	13
% (f)	68,18	95,45	86,36	54,54	54,54	59,09	59,09	68,18	59,09

Elaboración propia. Factores de referencia: I: Categorías de textos (Diccionarios, obras científicas, etc.; ver pág. 7) . II: Referencias a fines u objetivos. III: Idem al objeto de estudio. IV: Idem a la entidad de la obra. V: Idem al autor o autores. VI: Idem a los destinatarios. VII: A los motivos por los que la obra se escribió. VIII: A su valor o mérito. VIII: A la estructura y método. IX: A las fuentes en que se apoya.

Las llamadas introducidas en la Tabla 1 aportan las aclaraciones siguientes: (a) Los resultados reflejan las referencias obtenidas en el conjunto de elementos previos al “cuerpo de texto”. (b) En esta obra la referencia se da en el “cuerpo de texto”. * Indica que también se hace referencia a la traducción de la obra. (c) En esta obra no se hace referencia al objeto de estudio, sino a lo que la obra “no es” y, por lo tanto a lo que no estudia. (d) En estas obras se alude también a colaboradores del autor (facilitando alguna información, realizando alguna observación). (e) Hace referencia al valor y mérito de la traducción. (f) El porcentaje se considera sobre el total de la muestra.

Además de las distintas referencias, recogidas en la tabla 1, hemos encontrado otras herramientas formales que consideramos en el apartado siguiente.

En los cuerpos de texto. En la “Introducción” a este informe hacíamos referencia a los elementos que componen un texto y que admiten en su tratamiento una orientación didáctica; y, entre los mismos, nombrábamos en tercer lugar el *cuerpo del texto* o discurso propiamente dicho. Es notorio que un discurso, en cuanto “exposición razonada y fundamentada de un tema o materia, con la intención de mostrar, enseñar o persuadir”, supone: a) una estructura; b) un estilo; c) unas consideraciones, que el autor hace al lector, y d) un tratamiento del contenido del texto. Estos cuatro elementos contribuyen a canalizar la orientación didáctica del texto. Veamos:

a) La *estructura textual* tiene, por sí misma, valor didáctico. Generalmente explicitada en el *índice* o al comienzo del discurso “por medio de los dos elementos que la determinan (expresión sintética de ideas y orden u organización de las mismas) facilita una visión sintética y rápida de los puntos clave que el autor va a tratar” (Revuelta: 41-76). Su valor didáctico se encuentra en el hecho de que, por esta vía, el lector cuenta desde un principio con el esquema¹¹ inicial de las ideas que se le irán exponiendo.

Desde la perspectiva expuesta en el párrafo anterior, hemos analizado los **Índices** de nuestra muestra, considerando cuatro variables básicas y otras derivadas: 1ª: número (1a, un solo índice; 1b, varios), 2ª: tipos (2a, generales, 2b, analíticos); 3ª: formas de presentación de varios índices: (3a, presentados uno a continuación del otro u otros; 3b, en paralelo)¹²; 4ª presentación de los epígrafes: (4a, expresando número u orden; 4b semánticamente significativos; especificando subepígrafes).

Véanse en Tabla 2 los valores expresivos de dicha orientación que, como en la anterior se acompañan de las siguientes llamadas: **(a)** hace referencia a que el texto incorpora un índice general y otro analítico; **(b)** el primer índice es de ilustraciones, el segundo de láminas, el tercero de autores; **(c)** el texto a que se refiere lleva un índice general y otro analítico; **(d)** índice de autoridades; **(e)** esta obra lleva tres índices: uno general y dos

¹¹ No olvidemos que un esquema mental supone una serie de ideas presentadas respetando las relaciones de preponderancia o subordinación de unas con otras.

¹² La presentación en paralelo se da cuando el texto principal se complementa con otros, tales como cuerpos de comentarios, de ejercicios, etc. para cada uno de los capítulos que integran el texto principal. Su presentación supone dos columnas numéricas paralelas, expresivas de las páginas en que se encuentran los textos y comentarios, o ejercicios, que les corresponden. En la muestra analizada por nosotros en esta ocasión, no hemos encontrado ejemplos de este tipo de índices.

analíticos; **(f)** el primero onomástico, el segundo de materias; **(g)** de nombres propios y materias; **(h)** e **(i)** de autoridades y lugares.

Tabla 2: Los “índices” y la orientación didáctica de los textos.

Factores →	Nº de índices		Tipo de índice		Formas de presentar el índice si son varios		Características de los epígrafes y subepígrafes		
	Uno	Varios	General	Analíticos	Independientes	Subepíg. a principio d capítulo	Ordinales / Cardinales	Semánticamente significativos	Con subepígrafes
A) nº 1	+		+					+	
nº 2		+(a)	+	+++ (b)				+	
B) nº 3		+(c)	+	+(d)	+			+	
nº 4	+		+				+	+	
nº 5	+		+				+	+	+
nº 6		+(e)	+	++ (f)		+	+	+	+
nº 7	+		+				+	+	
nº 8	+		+				+	+	
C) nº 9		+(c)	+	+(g)	+		+	+	+
nº 10	+		+				+	+	+
nº 11	+		+				+	+	
D) nº 12									
nº 13	+		+					+	
nº 14	+		+				+	+	
nº 15	+		+				+	+	
E) nº 16		+(c)	+	+(h)	+		+	+	
nº 17	+		+				+	+	
nº 18	+		+				+	+	
F) nº 19	+		+				+	+	+
nº 20		+(c)	+	+(i)	+		+	+	
G) nº 21		+(e)	+	++ (f)	+		+	+	
nº 22									
Totales	13	7	20	11/7	5	1	15	20	5
%	59,09	31,81	90,90	/31,81	22,72	4,54	68,17	90,90	22,72

Elaboración propia. Los porcentajes están calculados sobre el total de la muestra (22 textos).

La lectura de la tabla pone de relieve que predominan los textos con un solo índice (51,09 % frente a 31,81 %), de carácter general (90,90 % frente a 31,81 %) y con epígrafes semánticamente significativos (90,90 %). Ese esquema inicial facilita: - la integración de los conocimientos, que se van adquiriendo; -la percepción y asimilación de las relaciones entre ellos; y -la transferencia de los aprendizajes a otros campos de conocimiento.

b) *El estilo*: Se hace patente en el lenguaje utilizado y en la forma de utilizarlo. La relación autor-lector que se establece por medio del lenguaje, varía según la forma. En nuestra muestra hemos encontrado *lenguajes formalistas*, derivados de un planteamiento típicamente disciplinar, científico, filosófico (son lenguajes “cerrados” que responden a convenciones de expertos en la materia; generalmente el autor se expresa de forma indirecta, impersonal); *lenguajes literarios* (son lenguajes “abiertos” en los que cada lectura supone una realización personalizada de la obra literaria), y *lenguajes populares*, más próximos al lector de “a pie” (en los que el autor se expresa en primera persona, implicando una relación más directa entre autor-lector). En el

primer caso la orientación didáctica que imprime el “estilo” del texto se relaciona más con la didáctica de la disciplina de referencia, que exige adecuación de los procedimientos, técnicas y recursos docentes a la misma. En el segundo, el autor busca realizar una obra de arte y por ello el estilo responde a valores estéticos. En el tercer caso, la orientación didáctica responde más a la exigencia de adecuación al sujeto lector. Ejemplos de este tipo ofrece Alessandro di Bra en *El Beato Ignacio di Santhia*: “Una nueva dolorosa separación aguardaba a su madre Isabel [...]. Su Lorenzo Mauricio sería sacerdote ¡Qué sueño tan dulce para ser acariciado en los largos años de separación!” “La primavera reía en las colinas turinesas ¿Quién podrá describir los sentimientos que se agolpaban en el corazón agradecido del piadoso sacerdote? Se habían desvanecido de su pensamiento el tiempo pasado y los honores [...], y se presentaba ahora a su imaginación la figura pobre y humilde de Francisco de Asís, [...]. La primavera triunfaba también en su corazón. Contaba treinta años.” (A. di Bra: 1965: 16 / 23).

c) *El tratamiento dado al contenido del discurso*. La orientación didáctica del contenido se sirve de toda una serie de recursos que podemos introducir bajo la denominación genérica de *consideraciones* que realiza el autor con la finalidad de orientar la lectura del texto hacia una interpretación lo más ajustada posible a su pensamiento. Si partimos del principio de que “todo aquello que nos ayuda a rentabilizar un proceso de lectura-aprendizaje tiene valor didáctico”, no podemos dejar de valorar las “consideraciones” a que hacemos referencia como “herramientas didácticas de carácter formal” (véase: REVUELTA, 2007). En la Tabla 3 podemos observar su presencia en función de las diversas categorías y de los textos. La tabla estima dos tipos de porcentajes. Los expresados en la última columna hacen referencia al que cada obra de la muestra obtiene en el conjunto de herramientas didácticas, de carácter formal, consideradas. Los recogidos en la última fila hacen referencia a los que cada herramienta didáctica de carácter formal alcanza en el conjunto de obras que integran la muestra. Consecuentemente con ello, podemos observar que las obras números 3, 7 y 12 utilizan todas las categorías de herramientas de carácter formal consideradas; mientras que la n^a 22 sólo utiliza dos categorías. Igualmente observamos que las “aclaraciones, explicaciones” y las “orientaciones” son las herramientas más utilizadas, seguidas de los “ejemplos o símiles” y las “sugereencias o propuestas para la acción”.

Tabla 3: Herramientas didácticas de carácter formal utilizadas en la muestra

Categorías→ Texto ↓	Cat .1	Cat .2	Cat .3	Cat .4	Cat .5	Cat .6	Cat .7	Cat .8	Cat .9	Cat .10	Cat .11	Cat .12	Totales	%
A) n°1	+	+	+	+	+		+	+	+				8	4,3
n° 2	+	+	+	+				+	+				6	3,2
B) n° 3	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	12	6,5
n° 4	+					+		+		+		+	5	2,7
n° 5	+	+	+		+	+	+	+	+				8	4,3
n° 6	+	+	+	+	+	+	+	+	+				9	4,9
n° 7	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	12	6,5
n° 8	+		+	+	+	+	+	+	+	+	+		10	5,4
C) n° 9	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+		+	11	5,9
n° 10	+		+	+	+	+	+	+	+				9	4,9
n° 11	+		+	+	+	+	+	+	+	+		+	10	5,4
D) n°12	+		+		+						+		5	2,7
n° 13	+					+		+					4	2,2
n° 14		+	+	+		+	+	+		+			7	3,8
n° 15	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+			10	5,4
E) n°16			+	+	+	+	+	+	+				7	3,8
n° 17	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	12	6,5
n° 18	+	+	+	+	+	+	+	+	+				9	4,9
F) n°19	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+			10	5,4
n° 20	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+		11	5,9
G) n°21	+	+	+	+	+	+	+	+	+				9	4,9
n° 22	+											+	2	1,0
Totales	20	14	19	17	17	19	16	20	18	14	6	6	186	100
%	10,7	7,5	10,2	9,1	9,1	10,	8,6	10,	9,7	7,5	3,2	3,2	100	

Elaboración propia. Categorías de herramientas 1: Aclaraciones, explicaciones. 2: Analogías, semejanzas. 3: Ejemplos, símiles. 4: Advertencias, llamadas de atención. 5: Comparaciones, confrontaciones. 6: Sugerencias, propuestas para acción. 7: Establecimiento de relaciones. 8: Orientaciones. 9: Comentarios. 10: Observaciones. 11: Definiciones. 12: Resúmenes, recapitulaciones.

A continuación introducimos una breve consideración y/o un ejemplo acerca de cada categoría:

Aclaraciones o explicaciones: Podrían entenderse como un tipo de consideraciones, en cuanto superan la mera información que sitúa o posiciona al lector ante el texto para llegar a precisarle ideas, conceptos... que pueden ser importantes a la hora de la comprensión del mismo. Henric de Lubac inicia el capítulo primero de su obra tomando como punto de partida una aclaración o precisión acerca de las teorías sobre el origen de la “idea de Dios”: “Las teorías acerca del origen de la Idea de Dios son muy numerosas. Y se han multiplicado desde hace un siglo. La mayor parte de ellas no explican cosa alguna, o hacen que se desvanezca, sin darse cuenta de ello, lo mismo que pretendían explicar. Las disciplinas más diversas están en ellas confundidas, y el *a priori* [...].El ateísmo está en la base de esas teorías y en todo su desarrollo [...]” (Lubac: 1993: 19).

Los prólogos o similares orientan al lector respecto de la lectura a realizar. A veces coinciden con las referencias a la estructura de la obra y método, como ocurre en el prólogo del *Diccionario rifeño-español* del P. Esteban Ibáñez (Ibáñez: 1949: X)¹³

¹³ Escribe: “[...] se utiliza para ello el tecnicismo generalmente aceptado, y se resume la información así obtenida en dos cuadros sinópticos: uno es el «cuadro de las consonantes rifeño-bereberes», clasificadas

Analogías o semejanzas: Herramienta netamente didáctica, al igual que los ejemplos, basada en el principio pedagógico de la “intuición”, contribuye a facilitar la comprensión y asimilación del objeto de aprendizaje: “Como en el panorama de Asís, sobre la aspereza de las montañas pedregosas, se derrama una suavidad de colores que entenece hasta la melancolía, así en el mundo íntimo del joven Francisco, sobre la energía viril, que no sufren roncerías que desdoran, se nota la exuberancia y exquisitez del sentimiento, no las torturas de la sensualidad.” (Gemelli: 1940: 9).

Ejemplos o símiles: Ilustran lo anunciado, definido o explicado anteriormente: “En cuanto a las ciencias físicas, la función rectora de la filosofía es menos clara [...]. Porque las ciencias de la naturaleza, no dejan tampoco, por un lado, de echar mano de los postulados que en modo alguno pueden justificar, ni siquiera criticar adecuadamente (por ejemplo, los postulados del determinismo universal o de la constancia de las leyes de la naturaleza); y, por otra parte, también emplean, en su mismo desarrollo, *ciertos problemas específicamente filosóficos* que ellas, como tales, no pueden resolver (por ejemplo, los problemas del origen absoluto del mundo, de la vida y del pensamiento, o el del mundo en su totalidad)” (Jolivet: 1960:13)

Advertencias o llamadas de atención: Inciden en la actitud que el lector puede tener ante determinados contenidos: “Es un grave error definir el pensamiento humano como un órgano de respuesta a las estimulaciones y situaciones actuales del ambiente, es decir definirlo [...], porque tal definición se aplica exactamente al modo de pensar propio de los animales faltos de razón” (J. Maritain: 1950: 29)

Comparaciones o confrontaciones: Posibilitan un conocimiento más ajustado a realidad. Fourastié, en su estudio socio-económico *Vacaciones ¿para qué?*, confronta la movilización de soldados durante la Primera Guerra Mundial con la movilización de personas que suponían las vacaciones al comienzo de la década de los 70.¹⁴

por el punto de articulación, tensión muscular, intervención de las cuerdas vocales (sonoras y sordas) y modo de articulación; y otro es la «tabla de transcripción de los fonemas rifeños-bereberes» con la correspondencia de las letras árabes y los signos convencionales adoptados[...].”

¹⁴ Él escribe: “Un estudio del C.R.E.D.O.C. recuerda la magnitud de esta revolución [se refiere a la que supuso la implantación del derecho a vacaciones en Francia]: la movilización del 3 de agosto de 1914 conmovió profundamente a los franceses no sólo porque comenzaba la guerra, sino por la cantidad de medios materiales que se necesitaban para transportar y alimentar a todos los movilizados. Los mismos jóvenes de hoy saben que no basta con el material ordinario, que se utilizaron centenares de máquinas viejas, que los ferroviarios trabajaron ochenta horas a la semana y que más de las dos terceras partes fueron llevados en vagones destinados al transporte de animales. Y sólo se trataba de 3.700.000 hombres.

Sugerencias, recomendaciones o propuestas para la acción: que pueden orientarse a objetivos muy diversos, desde incidir en el trabajo intelectual como en la vida espiritual. Lo observamos en muchos ejemplos, como en la biografía de San Félix de Cantalicio (Boverio: 1712: 379): “Imprima pues cada uno en su ánimo para llegar a tan grande altura los prodigiosos hechos del santo varón, y dígame a sí mismo: Estos son los trofeos de nuestro hermano [...]; para que así se persuada á que [...]”.¹⁵

“Establecimiento de relaciones: Llamar la atención sobre las relaciones que pueden darse entre diversos objetos de conocimiento, o entre los diversos factores que inciden en uno de ellos, allana el camino del que aprende o lee. Un buen ejemplo nos lo facilita Hardick (1968: 65-66): “Para proceder con orden, creemos oportuno examinar primero el pensamiento de Clara sobre la vida de su Instituto, y después las interpretaciones que nos dieron otros sobre el particular. Por este procedimiento se nos hace posible una investigación acerca de la fidelidad del biógrafo al pensamiento de la Santa. Si somos capaces de establecer una identidad de pensamiento sobre esta materia, deberemos admitir asimismo igual uniformidad aún en aquellas cuestiones no tocadas por la Santa, y, por lo mismo, aceptar la autoridad de aquél como su genuino intérprete”.

Orientaciones: Pueden introducirse sobre aspectos muy diversos del texto; referidas con frecuencia a la metodología seguida por el autor -facilitan la interpretación del texto-, o a pautas de trabajo para evitar errores, etc. El ejemplo de Esser (1949: 60) que introducimos en nota a pié de página es revelador de esta categoría¹⁶.

Comentarios: “Admirable plegaria. En ella fusiona María de la Pasión en un solo impulso de amor algunas de las grandes intuiciones franciscanas sobre la misión, tal como las encarnó para siempre Francisco en la Iglesia.” (Hubaut y Maleissye: 1978: 94)

La movilización anual durante las vacaciones pone hoy en movimiento a más de 20 millones de personas, [...]. Y si el retorno de 1914 sólo se produjo en 1918 (sin contar el millón de cuerpos que quedaron en los cementerios del frente), el flujo de 20 millones de salidas se ve seguido actualmente, en un intervalo de cuatro o cinco semanas por un reflujo igual de vueltas... Esta fabulosa marea humana, exige naturalmente poner «en pie de guerra» a toda la industria de transporte y comunicaciones, a todas las fuerzas nacionales de policía, a la industria hotelera y turística ...” (Fourastié: 1972: 14-15).

¹⁵La siguiente cita es otro ejemplo de la misma herramienta: “Para los exégetas éste es un momento de profunda reflexión y de vivo debate acerca del fin de su trabajo, de los métodos usados, de la relación exégesis-hermenéutica, Biblia-Tradición, Biblia-iglesia, texto-vida¹⁴. La *Dei Verbum* tiene más de 30 años [...]. Se requiere un mayor diálogo interdisciplinar, para evitar que la teología caiga en el extrinsecismo, que la espiritualidad se convierta en espiritualismo, y que la exégesis se reduzca a arqueologismo¹⁵” (Dozzi: 2003: 16-17).

¹⁶ “Para el fin que nos hemos propuesto –buscar el texto más conforme al original- no basta agrupar cronológicamente los diversos manuscritos. Hay que trazar su genealogía y establecer las familias de manuscritos, ponderando la dependencia o independencia que se observa en cada uno de ellos.”

Observaciones o denuncias: Utilizadas para evitar torcidas interpretaciones, situar la lectura en el contexto adecuado, etc. Ejemplos: “No he tenido en cuenta los pareceres de algunos críticos que señalan ciertas inexactitudes en la edición alemana o en el original holandés. No me ha parecido prudente enmendar la plana a los beneméritos autores. Una sola excepción me he permitido. En los artículos relativos a temas de Asiriología he incluido, [...], casi todas las correcciones que a la edición italiana proponía mi venerado y malogrado profesor A. Pohl (en «Orientalia» 31, 1962, 145-150), como puede verse, por ej., en el art. *Babilonia* (col. 1915)” (Aseujo: VII). Maritain, al reflexionar sobre el sociologismo como cuarto error en la educación, hace también una observación: “Para mayor precisión, quisiera hacer las siguientes observaciones; [...]”(Maritain, nº 3: 35-36). Etienne Gilson comienza la explicación de “El sentido de la libertad”, diciendo: “La expresión *momento de libertad* puede parecer chocante, y por eso la vamos a explicar. Empleámosla para designar un problema que creemos ser uno de los más olvidados y a la vez uno de los más importantes entre los que plantea la afirmación del libre albedrío ¿Cuándo somos libres? ¿*En el momento mismo* en que efectuamos nuestra elección, o *antes* de este momento? Según se responda en un sentido u en otro, toda la teoría de la libertad quedará orientada de distinto modo.” (E. Gilson et al.: 225)

Definiciones: Son frecuentes en las obras de carácter disciplinar (como la obra de R. Jolivet, *Tratado de Filosofía: I Lógica y Cosmología*); pero también aparecen en textos de otras categorías. Tomamos un ejemplo de la obra *Los caminos de Dios* (Lubac: 1993: 35): “Si reservamos, con San Agustín, el nombre de creencia a los actos por los que el espíritu se adhiere a las verdades que sobrepasan los sentidos y que la inteligencia no alcanza a penetrar, podremos decir que la afirmación de Dios es siempre el hecho de una creencia.”

Recapitulaciones o conclusiones: Cumplen una función importante al ofrecer síntesis de lo anteriormente leído contribuyendo al recuerdo y fijación de conocimientos. Veamos un ejemplo: “Resumiendo las conclusiones de este capítulo sobre el problema de la autenticidad del Testamento, llegamos a las siguientes conclusiones [...]: 1. Aparte un solo testimonio textual (As), la tradición manuscrita del Testamento arranca unos cien años después de su origen [...]” (Esser: 1981: 70-71).

Las “notas a pie de página”.- Afectando tanto a prólogos como al cuerpo de texto solemos encontrar una herramienta importante por su utilidad, con incidencia variable en función del tipo de textos. Nos referimos a las “notas a pie de página” o “notas finales”. Su utilidad radica en el hecho de que “permiten al autor, o traductor de un texto, enriquecerlo agregando informaciones de diverso tipo sin interrumpir la ilación lógica del discurso (Revuelta). La tabla 4 nos ofrece su presencia en las traducciones de los franciscanos, en función de las diversas categorías de notas encontradas. Para su mejor entendimiento hemos introducido en ella varias “llamadas”; hecho que tiene como explicación la variedad de “inteligencias” protagonistas de la elaboración de los textos, tanto como de su traducción. En definitiva, el no seguir una pauta común; por otra parte, difícil de lograr dada la variedad de categorías temáticas que, consecuentemente, responden a formas literarias y textuales diferentes. A continuación introducimos la Tabla 4, seguida de las aclaraciones a la misma:

Tabla 4: Las “notas a pie de página” a través sus categorías

Categorías de notas → De Textos ↓	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totales (a)
A) nº 1	9	-	5	-	80	4	-	108	-	10	216/88
nº 2	-	-	-	-	3	-	-	-	-	3	6/5
B) nº 3	-	-	3	-	40	3	2	-	-	30	78/56
nº 4	-	-	-	-	39	-	-	-	11	11	61/50
nº 5	20	-	2	-	525	-	52	16	-	77	692/677
nº 6	-	-	-	-	266	7	13	-	86	98	480/345
nº 7	10	123	15	-	210	3	33	-	-	-	394/256
nº 8	1	-	-	-	22	2	-	-	-	3	28/
C) nº 9	-	-	10	5	366	32	45	-	77(b1)	97	632/329
nº 10	4	13	4	3	17	-	12	-	12(b2)	17	82/67
nº 11	1	-	43	39	276	2	15	-	23	-	399/289
D) nº 12	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-/-
nº 13	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-/-
nº 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-/-
nº 15	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-/-
E) nº 16	2	-	-	-	209	1	1	-	-	128	341/
nº 17	-	-	-	-	42(b3)	-	-	-	-	2	44/
nº 18(c)	9	282	11	-	402	10	24	108	-	1	847/
F) nº 19	11	-	21	5	196	2	14	-	-	7	256/225
nº 20	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	2/2 (d)
G) nº 21	-	1	12	10	69	30	-	-	-	-	122 (e)/
Nº 22	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-/-(f)
Totales	67	419	126	62	2762	96	211	233	210	484	4670

Elaboración propia. Categorías según el carácter de las notas: 1: Semántico. 2: Ideológico – disciplinar. 3: Histórico o de crítica histórica. 4: Biográfico. 5: Bibliográfico – Documental. 6: De referencia a otro punto del texto o a otra obra del autor. 7: De referencia a obras de otros autores. 8: Lingüístico, de traducción y/o introducción de cita en otra lengua. 9: De aclaración del texto. 10: De ampliación del texto.

Aclaremos el sentido de cada “llamada”: (a) Dado que cada “nota a pié de página” puede pertenecer a una o varias categorías (por ejemplo, una nota bibliográfico-documental puede ir precedida de una aclaración al texto, de una referencia o una

ampliación de carácter ideológico, histórico, una traducción de lo citado en el texto, etc.), el total categorizado por nosotros suele no coincidir con el total de notas numeradas por el autor y/o traductor. Esa es la razón de incluir en la tabla una columna con dos totales. La primera cantidad hace referencia a notas según el carácter o tipos valorados; la segunda, a las que aparecen numeradas por el autor. **(b)** Se trata de notas introducidas por el traductor, cuyo valor numérico es: en (b1) 19; en (b2) 2; en (b3) 40 correspondientes al original latino, mientras que las otras 2 se reparten entre la versión castellana del Itinerario y el prólogo, al que también corresponden las 2 notas de la columna 10. **(c)** Este texto no incorpora “notas a pie de página”, sino que introduce “notas finales”. **(d)** El texto, al que corresponde la “llamada”, únicamente incorpora dos “notas a pie de página”. Una de ellas aclara una cuestión relativa al “Índice alfabético de las personas y lugares notables mencionados en la obra”; la otra, traduce al castellano una carta escrita en italiano e incorporada al texto en sus primeras páginas (en ella, el P. Leonardo M. Bello expresa su agradecimiento al editor por la edición de “El franciscanismo”). Sin embargo, en lugar de “notas a pie de página” o de “notas finales”, el autor incluye un apartado bajo el título de “Notas bibliográficas”, formulando su objetivo como: “[...] un acto de reconocimiento, al par que de justificación” (Gemelli: 1949: 459). Realmente se trata de una “bibliografía” que estructura en cuatro apartados: 1) obras de información general; 2) obras referentes al primer capítulo; 3) al segundo capítulo (que por ser el más extenso, organiza, a su vez, en 7 subapartados, por siglos); 4) obras referentes al tercer capítulo. El conjunto da un total de 230 referencias bibliográficas, razón por lo que hemos incorporado esta “llamada” a la tabla 3. **(e)** Esta obra se presenta en edición bilingüe, incorporando el texto latino del “Itinerario...” del P. Juan Focher, junto a la traducción al castellano del P. Antonio Eguiluz (autor, a su vez, de la “Introducción” y notas). Las notas a “pié de página” incorporadas al texto latino van en latín (666; de ellas 26 son de ampliación ideológica y 639 de carácter bibliográfico-documental). Al no corresponder a la traducción al castellano no las hemos reflejado en la tabla. Las “notas a pie de página” correspondientes a la “introducción”, cuyo autor es el P. Eguiluz, van incorporadas a la tabla 3. **(f)** Este texto lleva un apartado bajo el epígrafe de “Notas bibliográficas”. En él se da cuenta de los manuscritos del P. Andrés Febres (de la Compañía de Jesús), enriquecidos por el P. Fr. Antonio Hernández Calzada “de la Orden de la Regular Observancia de N. P. San Francisco”, que fueron impresos en 1846 (I. “Gramática de la Lengua Chilena”; II. “Diccionario Chileno-Hispano” –enriquecido con voces y mejorado–; III. “Diccionario

Hispano-Chileno” –igualmente enriquecido con voces y mejorado-), y en 1907 (“Confesionario por preguntas. Pláticas doctrinales en castellano y araucano, según un manuscrito inédito del misionero franciscano Fray Antonio Hernández Calzada (1843), con notas biográficas”, que es el que nosotros analizamos).

Interpretación de la Tabla 4.- Hasta aquí hemos justificado la introducción de determinadas “llamadas” en la tabla 4, pero no la hemos interpretado. Corresponde hacerlo ahora. La primera información que destaca en esta tabla es el predominio de notas de carácter bibliográfico-documental frente a las demás categorías, aunque, quizá, la más llamativa gráficamente es la ausencia de notas a pie de página en los cuatro textos de la categoría “d) Biografías de santos franciscanos” (n^{os} 12, 13, 14, 15). Las razones pueden ser diversas: La extensión del texto, el estilo, etc. En las biografías el estilo suele ser más narrativo, descriptivo, más “literario”. El objetivo no es tanto demostrar como conmover. En las obras de carácter científico-filosófico, el lenguaje disciplinar, académico, que debe utilizar el autor debe ser un lenguaje “cerrado”, preciso, más “técnico”, que responda a las convenciones de la comunidad académica e investigadora, y/o que haya sido previamente definido por el autor. En ello influyen muchos factores (tema, objetivos que el autor se haya marcado, destinatarios, costo de la edición, exigencias editoriales –extensión-, etc.). Gemelli (1940: XIV-XV) nos aporta las razones que le movieron a eliminar de su obra las citas y notas a pie de página, cuando trata de “trazar a grandes líneas el desenvolvimiento de la espiritualidad franciscana y su perenne y universal actualidad, sin recoger los pormenores históricos, ni hacer hincapié en las investigaciones filosóficas por muy atrayentes e importantes que sean”, y justificar lo que hubiera supuesto su introducción¹⁷.

HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS DE CARÁCTER ORTOGRÁFICO

Como ya hemos dicho, constituyen recursos utilizados por los escritores con finalidad de “llamar o centrar la atención del lector en algún lexema, expresión lexemática o parte

¹⁷ Gemelli se justifica diciendo: “Tarea semejante, dada la multiforme actividad del Franciscanismo y la riqueza de su bibliografía, traería una balumba de noticias que, sin favorecer el fin que me he prefijado, perjudicaría a la economía del libro.”

“He procurado sobre todo exponer el resultado de mis investigaciones con lenguaje llano, más aún he tirado a convencer. Y, para convencer, no he sufragado, como fuera fácil, mis páginas con rico lujo de citas, lo que hubiera hecho enojoso el libro y espantado al ingenuo lector, que todavía los hay. Por otra parte, hame parecido de mal gusto dar con notas eruditas la documentación de lo que he afirmado, o bien justificar con disquisiciones históricas o filosóficas o teológicas mis convicciones frente a las de otros estudiosos de cosas franciscanas, aunque dignas de consideración.”

del texto, aportar mayor claridad o precisión al sentido del texto, ampliar información sobre lo precedente”, etc. Las categorías o tipos de herramientas textuales de carácter material u ortográfico son múltiples; las más utilizadas en general, y más frecuentes en la muestra con que hemos trabajado, aparecen consignadas mediante números en la primera fila de la Tabla 5, y se especifican al pie de la misma. Para mejor entendimiento en su lectura, hemos introducido varias llamadas (a, b, c):

Tabla 5: Las herramientas textuales de carácter ortográfico en la orientación didáctica de las traducciones de los franciscanos

Tipos: Textos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
A) nº1	33	-	240	16	-	-	57	3	41	3	-
nº2											
B) nº3	1	-	5	4	-	-	1	1	-	-	-
nº4	-	-	152	77	-	-	49	25	-	-	-
nº5	118	-	1283	727	-	5	417	105	114	121	-
nº6	1932	1333	3354	658	9	16	1401	21	92	20	329
nº7	¿	1214	3633	7 a	784	48	1976	27	-	36	-
nº8	14	8	155	237	17	-	98	35	20	106	-
C) nº9	47	14	118 b	633	6	5	194	34	9	55	275
nº10	8	45	225	89 a	1116	27	439	126	130	45	-
nº11	9	10	7	306	-	-	33	34	11	51	178
D) nº12	18	-	b	15	-	-	1	3	-	-	-
nº13	50	-	130 b	202	-	-	17	66	15	104	169
nº14	45	-	153	-	2	38	41	-	2	-	-
nº15	24	5	205	411	35	-	15	15	51	72	191
E) nº16	7	4	226 b	303	7	1	103	120	15	18	-
nº17	-	7	686	120	-	54	16	-	67 c	1	-
nº18	10	-	351	174	914	27	383	77	-	368	-
F) nº19	14	18	686	590	38	8	119	42	52	80	-
nº20	209	59	951	480	-	-	148	91	38	32	-
G) nº21	58	-	642 b	83	-	3	113	13	1	4	-
nº22	68	4	67	9	-	-	46	782	42	18	-
Totales	2665	2721	13269	5141	2928	232	5667	1620	700	1134	1142

Elaboración propia. Tipos: 1: Mayúsculas. 2: Negrita. 3: Cursiva. 4: Comillas dobles. 5: Comillas sencillas. 6: Corchetes. 7: Paréntesis. 8: Guiones largos. 9: Guiones cortos. 10: Puntos suspensivos. 11: Dos puntos.

“Traducimos” las llamadas incorporadas a la Tabla 5: (a) En este texto las comillas dobles se utilizan cumpliendo la función que en la generalidad cumplen las comillas sencillas, y viceversa. (b) En estos textos todo el prefacio, prologo, ... aparece escrito en cursiva, utilizando la letra normal para destacar palabras o frases que interesan al autor del prólogo. (c) En estos textos los guiones cortos se han utilizado cumpliendo la función que en la generalidad cumplen los guiones largos.

No hallamos totales ni porcentajes correspondientes a cada texto de la muestra, porque desde esta perspectiva, los datos no son comparables, dado el diferente número de páginas que contienen los textos de la muestra. Pero sí podemos comparar los correspondientes a cada categoría, porque en este caso, la diferencia de páginas incide por igual en todas ellas. De acuerdo con este planteamiento, podemos observar el gran predominio del uso de la cursiva (13269 ejemplos), seguida de las comillas dobles

(5141) y los paréntesis (5667). También destaca el texto número 6, “Tratado de Filosofía, Lógica y Cosmología” de R. Jolivet, en la utilización de herramientas de carácter ortográfico, frente a todos los demás. Nos lleva a considerar el objetivo perseguido por el autor (libro destinado al estudio, no a la simple lectura) y los destinatarios (estudiosos del tema o posibles alumnos) como factores determinantes de este hecho. Desde esta perspectiva le sigue el texto nº 7, “La Psicología Clínica de la Educación”, que cumple objetivos paralelos al anterior (en cuanto está destinada a educadores, orientadores, psicólogos, y aspirantes al ejercicio de estas profesiones).

HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS DE CARÁCTER MIXTO

Presentadas más arriba (véase p. 11), se distinguen fundamentalmente dos tipos, relacionados con: A) El *planteamiento de cuestiones introducidas por el signo de interrogación*, que como ya decíamos constituye una herramienta que espolea la inteligencia del lector. El Padre Antonio Eguiluz, en su Introducción al *Itinerario del misionero en América*, del P. Focher, se plantea algunas cuestiones con las que despierta un nuevo interés hacia la obra que incide en su “andadura” histórica: “¿Cuál fue el Itinerarium originariamente? ¿Fue un pequeño opúsculo que al dejarlo Focher incompleto, lo terminó Valadés, anexionándole otros varios tratados del mismo autor [...]” (Eguiluz, Focher: 1960: 20-21). B) Las *admiraciones o exclamaciones introducidas por el signo ¡!*, que inciden en el clima moral que se establece entre el autor y el lector, contribuyendo a que pensamientos e ideas se tiñan de la actitud o sentimiento que el autor tiene hacia el objeto a que se refieren. El P. Antonio Hernández, autor del *Confesionario por preguntas. Pláticas doctrinales en castellano y araucano*, introduce algunas exclamaciones dirigidas al supuesto penitente, a fin de moverle a la contrición: “¡Ocála huerilca pelavum inche! Piaymi cay” (“¡Ojalá no hubiera yo pecado! Dirás tu también”) (Hernández: 1907: 59).

A estos dos tipos cabe añadir otros: *cuadros sinópticos y sincrónicos, tablas, gráficos, mapas, imágenes...*, que ofrecen una percepción gráfica y sintética de un contenido mental o intelectual. Las encontramos, por ejemplo, en el Diccionario de la Biblia de Serafín Ausejo (1964: 2113-2120), así como otras herramientas, incorporadas como “apéndices” (“mapa geográfico”: Excavaciones en Palestina; “cuadros” específicos de “medidas, pesas y monedas”, o de la “correspondencia en el tiempo de diferentes hechos”). Otros autores de nuestra muestra introducen, también este tipo de

herramientas: R. Jolivet, M. Hubaut y M.T. Maleissye. Nosotros recogemos la presencia, en nuestra muestra, de los dos tipos primeros en la Tabla 6 I y 6 II:

Tabla 6: Herramientas de carácter mixto en las traducciones de los franciscanos. I

Nº texto y categoría:	1ª	2a	3b	4b	5b	6b	7b	8b	9c	10c	11c	Total.	%
Interrogaciones	4	-	2	13	194	111	90	93	21	49	16	593	90,81
Exclamaciones	0	-	0	1	23	3	1	19	1	7	5	60	9,19
Totales	4		2	14	217	114	91	112	22	56	21	653	100
%	0,61	-	0,31	2,14	33,23	17,46	13,93	17,15	3,67	8,57	3,22	100	

Tabla 6: Herramientas de carácter mixto en las traducciones de los franciscanos. II

Nº texto y categoría:	12d	13d	14d	15d	16e	17e	18e	19f	20f	21g	22g	Totales	%
Interrogaciones	-	119	77	58	152	3	245	99	87	50	841	1731	84,48
Exclamaciones	-	46	23	61	34	2	59	26	46	2	19	318	15,52
Totales	-	165	100	119	186	5	304	125	133	52	860	2049	100
%	-	8,05	4,88	5,81	9,08	0,24	14,84	6,10	6,49	2,54	41,97	100	

Elaboración propia. Acompañamos el número de texto de la letra expresiva de la categoría a que pertenece (tipo de texto).

La tabla 6 pone de relieve el predominio del planteamiento de interrogantes frente a la inclusión de exclamaciones o admiraciones en el conjunto de la muestra utilizada, como verifica el hecho de que los porcentajes parciales sean: 90,8 y 84,48 para las interrogaciones y 9,19 y 15,52 para las exclamaciones; y que los porcentajes medios (entre tabla 6-I y tabla 6-II), sean: 87,64 y 12,35 respectivamente. Sin embargo, este predominio puede verse contaminado por una cierta correlación entre la función que cada una de estas dos herramientas cumple en el texto, y el tipo de texto. Tampoco es posible comparar textos entre sí por la misma razón que dábamos para la interpretación de los datos de la tabla 5 (diferencias significativas en el número de páginas).

CONCLUSIONES

Las siguientes conclusiones hay que tomarlas con las reservas que imponen las características de la muestra: diferente número de textos integrantes de cada categoría, y extensión significativamente variable de los mismos. Pese a ello, el análisis realizado evidencia el hecho de que en las traducciones de los franciscanos, componentes de la muestra, se da una orientación didáctica que tiene su base en la utilización de determinadas herramientas textuales (de carácter formal, ortográfico y mixto), y que por ello adquieren carácter de herramientas didácticas. Ahora bien, el trabajo realizado nos ha permitido observar también otros aspectos. Entre ellos, el de que la

interpretación de las tablas, incorporadas al informe, pone de manifiesto diferencias en el uso de las distintas herramientas didácticas, que se correlacionan con los distintos grupos temáticos a que pertenecen los textos que integran la muestra. Por ejemplo, en relación con la utilización de citas textuales, con la inclusión de referencias a otros autores, la inclusión de aclaraciones entre paréntesis, el destacar los nombres de las autoridades citadas, la presencia o ausencia de notas a pie de página, la mayor o menor frecuencia de determinado tipo o categoría de las mismas en correlación con la categoría a la que pertenezca el texto, el llamar la atención sobre determinado lexema o expresión lexemática, el término que se define, etc. En este sentido, los textos del grupo temático “b) Disciplinas científicas y filosóficas” presentan: un mayor número de autoridades destacadas con mayúsculas, al ser nombradas en texto y en notas a pié de página¹⁸; de aclaraciones entre paréntesis; de ejemplos entrecomillados; así como un mayor número de notas a pie de página de carácter bibliográfico documental; etc.

También hemos observado que una misma herramienta de carácter ortográfico no es utilizada por todos los textos bajo el mismo criterio. Por ejemplo las llamadas *comillas dobles* («...») y las *comillas simples* (“...”). Unos autores utilizan las primeras para destacar frases, citas, lexemas o expresiones lexemáticas, etc., mientras que utilizan las segundas para destacar lexemas o expresiones lexemáticas en el curso de una cita o una frase previamente destacada (Ejemplo: «... “...” ...»). La secuencia en otros textos es: “... «...» ...” Lo mismo sucede con los *paréntesis* y los *corchetes*. Se pone, pues, en evidencia que lo importante para los traductores franciscanos de nuestra muestra, a la hora de analizar las herramientas aplicadas para dar orientación didáctica a los textos, es considerar la función que les asigna el autor.

FUENTES DOCUMENTALES

ASEUJO, Serafín (O.F.M. Cap.): *Diccionario de la Biblia*. Barcelona. Editorial Herder. 1964. 2126 pp. a doble columna.

BOBERIO, Zacharias (O.F.M. Cap.): *Vida y milagros de San Félix Cantalicio*. Trad. al español por el P. Fr. A. de Moncada Matritense (Cap.). Mallorca. Miguel Capó, 1712.

¹⁸ No consideramos las que corresponden a referencias bibliográficas y documentales.

BRA, Alessandro di (O.F.M., cap.): *El Beato Ignacio de Santhia, Capuchino*. [Versión de la 2ª ed. italiana por el P. Crispín de Riezu, Cap.]. Pamplona. Aramburu. 1965.

CASUTT, Laurentius (Fran.): *La herencia de un gran corazón: Estudios sobre espiritualidad franciscana*. [Trad. del P. Crispín de Riezu (O.F.M., cap.)]. Barcelona.: Edit. Franciscana. (Igalada: [Argent]). Tit. orig.: “Das Erbe eines grossen Herzens”. 1962.

DESBONNETS, Théophile: *De la intuición a la institución: los franciscanos*. [traducción, José Luis Albizu (O.F.M.)]. Oñati (Guipúzcoa): Editorial Franciscana Aránzazu. Tradn. de: “De l’intuition à l’institution. Les franciscains”. 1991.

DOCCI, Dino: *Así dice el Señor*. Versión castellana de José Antonio GUERRA. (O.F.M.). Oñate (Guipúzcoa). Editorial Franciscana Aránzazu. 2003.

ESSER, Kajetan (O.F.M.): *El Testamento de San Francisco de Asís*. Versión castellana José Luis Albizu (O.F.M.). Original alemán. Oñate (Guipúzcoa). Ed. F. Aránzazu. 1981.

FOCHER, Juan, O.F.M.: *Itinerario del misionero en América*. Texto latino con versión castellana, introducción y notas del P. Antonio Eguiluz. 1960.

FOURASTIÉ, Jean: *Vacaciones, paraqué?* Traducción del francés por José CARRILLO (Franciscano). Bilbao: Ed. Desclée de Brouwer. 1972.

GARCÍA GONZÁLEZ, Publio (Cap. Trad.): *Vida de San Antonio*. (Escrita por un franciscano en 1932). Tradn. del latín. Gijón. Parroquia de los Hnos. Capuchinos. 1995.

GEMELLI, Agustín (O.F.M.): *El franciscanismo*. Barcelona. Ed. Luis Gili. 1940.

GILSON, Etienne et al.: *Jacques Maritain y su obra filosófica*. Versión castellana de Leandro de SESMA. Buenos Aires. Ed. Desclée de Brouwier. 1950.

HARDICK, Lotario (O.F.M.): *La espiritualidad de Santa Clara*. Traducción del P. Antonio Abad (O.F.M.). Barcelona. Editorial Seráfica. 1968

HERNÁNDEZ CALZADA, Antonio (O.F.M.): *Confesionario por preguntas. Pláticas doctrinales en castellano y araucano, según un manuscrito inédito del misionero franciscano Fray Antonio Hernández, 184; notas biográficas por el R.P. Antonio Pávez (O.F.M.)*. Santiago de Chile. F. Becerra M. Editor. 1907. (texto en español y araucano).

IBÁÑEZ, Esteban (O.F.M.): *Diccionario rifeño-español (Etimológico)*. Madrid. Instº de Estudios Africanos. (Complementa su Diccionario español-rifeño). 1949.

HUBAUT, Michel (O.F.M.): *Os anunciamos lo que hemos visto. La experiencia de Dios fuente de misión. Francisco de Asís. María de la Pasión*. Versión castellana José Luis Albizu. (O.F.M.). Oñate. Editorial Franciscana Aránzazu. 1978.

JOLIVET, Regis: *Tratado de Filosofía, Lógica y Cosmología*. Versión castellana de la 5ª edición francesa por Leandro de Sesma. Buenos Aires. Ed. Carlos Lohlé. 1960.

LUBAC, Henric de: *Por los caminos de Dios*. Traducción de Leandro de Sesma, (O.F.M.) Madrid. Ed. Encuentro. (Original francés: “Sur les chemins de Dieu”). 1993.

MARITAIN, Jacques: *La persona y el bien común*. Traducción: Leandro de Sesma (O.F.M. Cap.). Buenos Aires. Club de Lectores. 1968.

MARITAIN, Jacques: *La educación en este momento crucial*. Versión castellana de Leandro de Sesma (O.F.M. Cap.). Buenos Aires. Ed: Desclée de Brouwer. 1950.

ZAMAYON, Pelayo de (O.F.M.): *Hacia Dios. Cinco lecciones del 'Itinerario' de San Buenaventura*. Texto original y traducción del opúsculo. Roma. Ed. Herder. 1940.

ZAVALLONI, Roberto, O.F.M.: *La Psicología Clínica en la Educación*. Alcoy. Marfil.. Versión española por Camilo Jordá Moncho, O.F.M. 1958.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.-

CORTÉS, Luis: *Del papiro a la imprenta*. Madrid. C.E.G.A.L. 1988.

EDICIONES FRANCISCANAS ARÁNZAZU:

<http://www.edicionesfranciscanasaranzazu.com/quienes.asp>

GRAMIGNA, Anita: *Storia della malaeducazione. Il bambini cattivi nel secolo XIX*. Bologna. C.L.U.E.B. Cooperativa Libreria Universitaria Editrice Bologna. 1998.

REVUELTA GUERRERO, R. Clara: “Orientación didáctica de las traducciones agustinas”, en BUENO GARCÍA, A. (Ed.): *La labor de traducción de los agustinos españoles*. Valladolid. Ed. Estudio Agustiniano. 2007. Pp. 41-76.

SUAREZ FERNÁNDEZ, L.; RAMOS PÉREZ, D.; COMELLAS, J.L.; ANDRÉS-GALLEGO, J. (Consejo de Dirección): *Revolución y restauración (1868-1931)*. Vol. I.